

desgracia, los números también son algo desalentadores, si bien es cierto que de forma paulatina se está produciendo también aquí algún leve incremento. Por otra parte, y entre otros ejemplos, la maternidad continúa repercutiendo de manera negativa en la carrera profesional. Más allá de las opciones personales, existen una serie de elementos fundamentales en dicha carrera que, insisto, se ven menoscabados por la maternidad. Me refiero, por ejemplo a una serie de complementos del sueldo, los sexenios de investigación o el complemento de calidad docente, que evalúan las actividades realizadas durante un cierto periodo temporal y son importantísimos a efectos curriculares, ya que pueden afectar a la carrera profesional y, en concreto, a la obtención de una Cátedra. El sistema todavía no se ha modernizado utilizando técnicas que se vienen proponiendo desde hace tiempo por quienes han dedicado muchos esfuerzos a reflexionar sobre este tema.

¿Cómo se debería trabajar para eliminar las desigualdades existentes?

En relación con ese último aspecto hay ya alguna iniciativa. Por ejemplo, dar un tiempo de margen a las madres para cumplir con los requisitos correspondientes, sin “penalizar” que no se hayan reunido dichos requisitos en el plazo habitual. Sin embargo, esta medida no está exenta de controversia. Por un lado, hay quien considera que con ella se significaría la maternidad y que una mujer científica no tiene por qué significar su maternidad en su medio de trabajo. De ahí que se sopesa permitir que se pueda dejar un periodo en blanco, sin necesidad de justificar los motivos para ello, una solución que también satisfaría a quienes consideran que no se ha de dar esa ventaja a las madres, ya que si una persona cae enferma también debería tener derecho a ese “periodo en blanco”. En cualquier caso, los poderes públicos han de ofrecer respuesta a estas situaciones, si no quieren que el discurso de la igualdad quede vacío de contenido.

¿Crees que el alumnado, especialmente el femenino, está concienciado de las desigualdades por motivos de género?

Sinceramente, en general, no aprecio una sensibilidad hacia estos temas. Por supuesto, he tenido algunas alumnas (y algunos alumnos) muy concienciadas, pero en general, insisto, no me parece que lo estén. Es probable que ello sea debido a que no consideran que sea una lucha de hoy, pero la desigualdad es actualmente tan sutil y se esconde bajo formas tan amables que el peligro es, si cabe, mayor.

Como coordinadora del Máster en igualdad de género: formación de agentes para la igualdad, de la UCLM, un postgrado que cuenta con financiación del Gobierno Regional ¿qué supone la puesta en marcha de este tipo de estudios?

La formación en igualdad era una tarea pendiente de la Universidad y creo que nos tenemos que felicitar por que la UCLM ofrezca ahora un catálogo amplio de estudios de estas características. El Máster en Igualdad de Género ha sido una iniciativa con mucho éxito, ya que ofrece una formación de calidad en una profesión, la de las/os agentes de igualdad, de creciente protagonismo en las Administraciones Públicas. Junto al Máster conviven otras titulaciones y otros cursos en todos los campus que, por fortuna, también han recibido una excelente acogida en el alumnado. La sociedad necesita personas comprometidas con la igualdad y la Universidad es consciente de ello. Con estos cursos se pretende, por lo tanto, contribuir a uno de los desafíos mayores de la convivencia en este siglo, formando a personas que se dediquen profesionalmente a ello y concienciando, en general, al conjunto de la sociedad.

MARTHA MONTERO SIEBURTH. Investigadora de la Universidad de Ámsterdam y colaboradora de la UCLM.



+ La profesora Montero (centro), junto al director de la investigación, Santiago Yubero y tres integrantes más del proyecto.

La Universidad de Castilla-La Mancha, en colaboración con el Gobierno regional, desempeña una importante y necesaria labor investigadora, en la que ocupa un lugar principal la igualdad entre hombres y mujeres. En la actualidad, un equipo investigador de la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades y de la Escuela Universitaria de Trabajo Social, ambas de Cuenca, junto a la Universidad de Ámsterdam, analiza la realidad de las mujeres inmigrantes en nuestra Comunidad Autónoma, en busca de patrones que ayuden a diseñar acciones concretas que favorezcan su integración.